

:: MEMORIES...

:: I brought with me the kindness of the people... ::

M.

MEMORIES OF COMENIUS MEETING

When the Comenius Project coordinator asked me if I wanted to go to Romania I didn't think it twice, and told him yes, even though I was a bit frightened about my English, because it's not so good. I thought it could be a great opportunity to meet colleagues from around Europe, learn about different educational systems and also discover an unknown country for me.

Constanta is not a monumental place but I liked so much their Orthodox churches; I've never seen any before. In addition, I brought with me the kindness of the people, all teachers who accompanied us were very attentive to us; they were always asking us if we needed something and making our communication easier. I'm very grateful for them. With respect to their education system, this is more demanding than the Spanish one. Besides, I was surprised with the English level of their students: it's really good!

In this journey all my expectations were fulfilled. In one hand, several things took my attention: the friendship relation between all members of the project, they work enthusiastically altogether in spite of being from countries as distant and different from each other, and they are highly motivated because the work is well done.

In the other hand, I could check the very strength relationship between all the members of the Comenius group, so I'm very grateful for the kindness with which everybody treated me, although I was new I felt very comfortable in the group.

This has been a great experience in my professional and personal life, I think everybody should live something like this once at least. I wish I have a chance to enjoy it again.

María Carpintero Cerezo
Profesora de Matemáticas
mcarpintero@e-quercus.es





HE PARTICIPADO EN UNA REUNIÓN "COMENIUS"

Me llamo Alba y soy estudiante de ESO3. He tenido la suerte de participar en una reunión del proyecto Comenius. Fue en Constanta, Rumanía. Me lo he pasado muy bien. El proyecto es una gran idea.

Salimos el martes 13 de abril hacia Barajas, el aeropuerto de Madrid. Allí cogimos el avión con destino a Bucarest, la capital de Rumanía. El viaje en avión me encantó. En Bucarest, en el mismo aeropuerto, nos esperaban los participantes de Holanda, Turquía y Finlandia. Todos tuvimos que esperar a los que venían de Grecia,



que llegaron sobre las ocho de la tarde. Hablábamos en inglés para entendernos entre nosotros. Aprendí bastante aunque, sinceramente, yo no hablé mucho; ellos tenían un nivel de inglés más alto. Todos me parecieron muy simpáticos.

Desde el aeropuerto de Bucarest a Constanza fuimos en autobús. Estuvimos viajando todo el día. Cuando llegamos a Constanza yo estaba muy nerviosa porque nunca había participado en un intercambio.

La chica rumana que me acogió en su casa se llama Mónica, siempre fue muy amable conmigo. Mónica y yo hablábamos en español entre nosotras; su familia no sabía español, así que yo aprendí un poco de rumano.

El miércoles día 14 nos enseñaron el instituto y la ciudad. Me fijé que en Rumanía las cosas son más baratas que en España. Probamos muchas comidas nuevas, unas no me gustaron, pero otras estaban muy ricas.

El jueves hicimos unos talleres. Los alumnos participantes mostramos a los demás nuestros respectivos países: las costumbres, las tradiciones... a través de vídeos que habíamos preparado. Nuestra representación fue muy bonita.

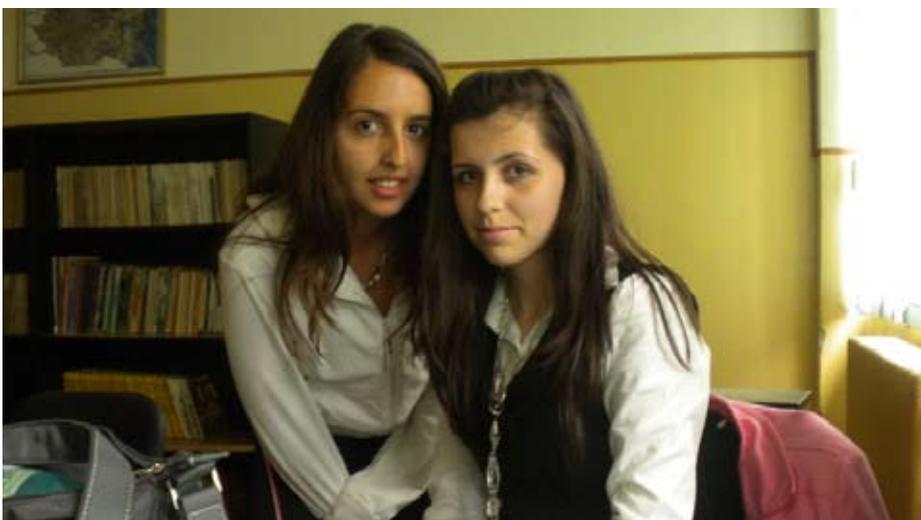
Los alumnos de los demás países se quedaron impresionados al contarles la historia de los "Sanfermines" y de que los toros fueran un animal tan típico en España. Había alumnos y alumnas rumanos, griegos, turcos, holandeses, finlandeses, búlgaros, italianos y españoles. El viernes hubo una representación.

Los estudiantes rumanos cantaron, recitaron poemas... lo hicieron en todos los idiomas de los países que habíamos ido. El sábado fuimos en barco por el Danubio. Fue precioso: todo el trayecto viendo árboles y vegetación.

Durante la reunión Comenius hice amigos y aprendí muchas cosas. La noche del sábado fuimos a un bar karaoke, en un hotel de cinco estrellas. Fue divertidísimo. Aunque se desafinaba al cantar, nos lo pasamos en grande.

El domingo, día 18, fue el último día en Constanza. Fue triste despedirse porque en tan sólo una semana nos habíamos cogido cariño unos a otros.

Alba Adrados González
Estudiante de ESO3A
aadrados@e-quercus.es



MI VIAJE A RUMANÍA

El 13 de abril, sobre las siete de la mañana mi compañera Alba y yo, junto con nuestros profesores María y Domingo dejábamos Salamanca en autobús, en dirección a Madrid para coger en Barajas el avión que nos llevaría a Rumanía.

El viaje de ida fue muy tranquilo. Llegamos a Constanza sobre la una de la madrugada y las familias que nos acogían nos estaban esperando. La bienvenida en sus casas fue muy acogedora, todos hacían lo posible para que nos sintiéramos a gusto.

Al día siguiente nos enseñaron su instituto; es mucho más grande que el nuestro. Todas las clases y pupitres eran de madera.

Uno de los días fuimos a una excursión en barco por el delta del Danubio. Pasamos por unos paisajes preciosos: todo era verde y estaba muy cuidado.

Las profesoras rumanas, especialmente Polixenia, la coordinadora, se preocupaban por nosotros ayudándonos en todo. Se notaba que estaban pendientes de todos. Quiero aprovechar estas líneas para darles sinceramente las gracias.

El último día de nuestra estancia, el sábado, estuvo dedicado a estar con nuestras familias rumanas. Aprovechamos la tarde para ir de compras al centro comercial más grande de la zona.

Pero yo lo que esperaba con verdadera impaciencia es que llegase la noche, porque habíamos decidido irnos de fiesta todas juntas ¡Nos lo pasamos genial!

La vuelta a España fue bastante accidentada por la erupción del volcán islandés. Como los aeropuertos estaban cerrados y no había vuelos, no sabíamos cuándo íbamos a llegar.

Al final todo salió bien y llegamos sanos y salvos después de un viaje larguísimo a través de Europa.

Echamos mucho de menos a nuestras amistades rumanas y a las del resto de países. Nos quedan unos recuerdos estupendos de nuestra experiencia Comenius.

María Jennifer Plaza García
Estudiante de ESO3A
jplaza@e-quercus.es